

Regreso a Pamplona

EL PINTOR Y SU CIUDAD

Exposición: El pintor y su ciudad

Sala: Fermín Echaurre 2

Horario: Hasta el 10 de noviembre. De lunes a viernes de 10:00 a 14:00 horas y de 17:30 a 20:00 horas.

HOMERO termina la Odisea con un final feliz. Odiseo, el héroe, regresa finalmente a Ítaca, vence a sus enemigos y recupera su familia y su hogar. No nos cuenta qué paso después, cómo fue su vida y qué hizo en su ciudad.

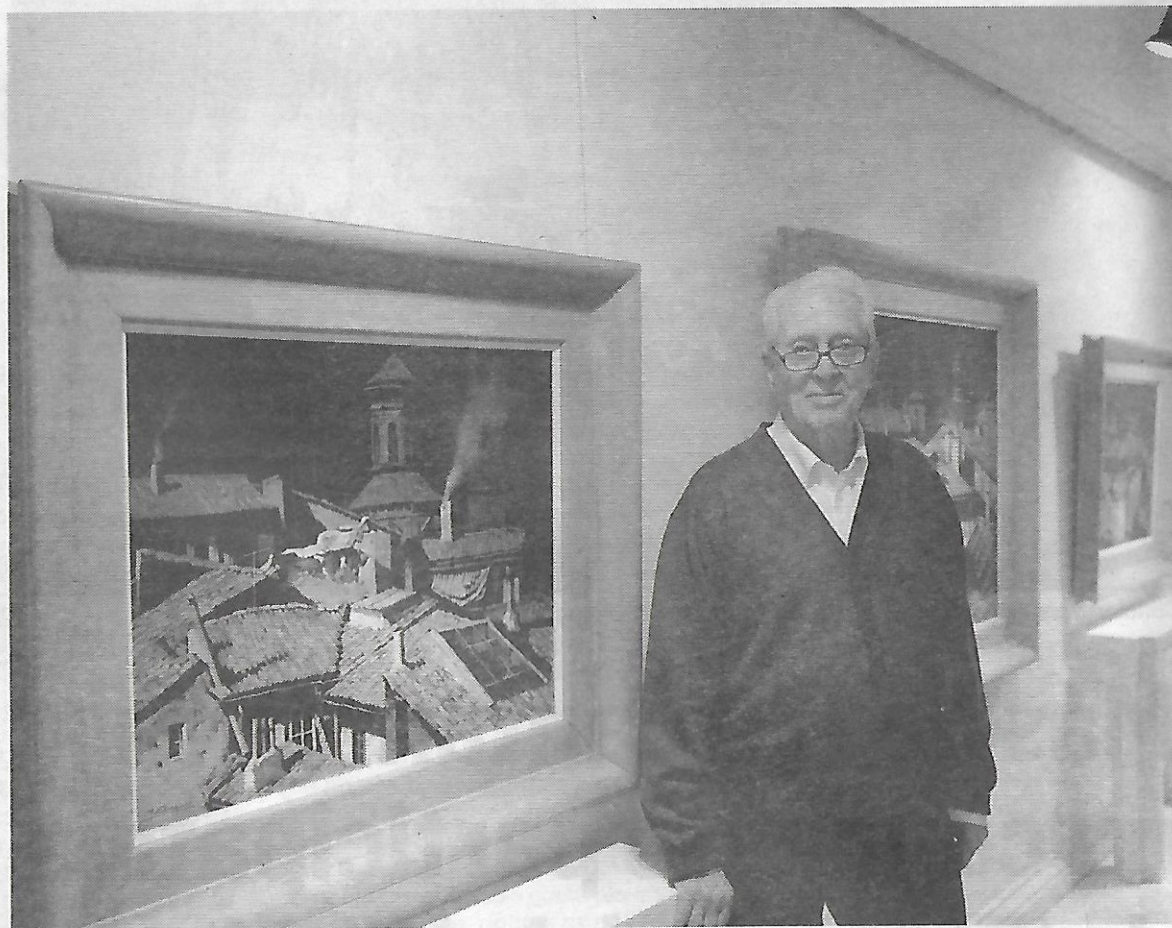
En cierto modo la exposición *El pintor y su ciudad* que celebra los noventa años de Miguel Echaurre podría ser la respuesta. Miguel, al igual que el héroe griego, salió de su casa y vivió un prolongado periplo de aventuras, cruzando mares y descubriendo nuevas tierras y paisajes. Tras veinte años de viaje regresó a su ciudad y se quedó en ella, ejerciendo su oficio, viviendo entre sus calles y sus gentes, participando y construyendo, junto a su hermano Fermín, una parte importante de la vida cultural pamplonesa, a través de una actividad polifacética que aún perdura en la Fundación que lleva su nombre.

La exposición que en estos momentos se muestra en la galería Fermín Echaurre 2, es un

homenaje a ese regreso de Miguel a su Ítaca personal. A su vuelta, entre los temas que resolvió desarrollar destaca la propia ciudad de Pamplona. Así, durante varias décadas, pintó los tejados, las callejuelas, las murallas de una ciudad más bien pobre y oscura. Es una ciudad que poco tiene que ver con el colorido mosaico de fachadas restauradas que domina hoy el Casco Antiguo y que define bien un tiempo no tan lejano pero ya casi inexistente.

El tiempo pasa y las ciudades como la naturaleza evolucionan, cambian y se transforman. No queda ya mucho de la ciudad pintada y vivida por Miguel Echaurre pero gracias a su obra, ésta permanece viva, o al menos recordada. Es cierto que su visión es muy personal y que en ella se acentúa un tenebrismo y de luces, sombras y texturas, claramente dominado por un interés estético. No es el suyo un planteamiento documentalista ni busca tampoco recoger detalles temporales o etnográficos. Es, por el contrario, una visión plástica, más simbólica y formal, construida desde una estética propia y particular.

Pero aún así, a través de su mirada y estilo personal podemos conocer algo mejor el carácter y la esencia de esa Pamplona ya pasada. Una ciudad os-



Miguel Echaurre, ante uno de los cuadros de la exposición.

J. A. GOÑI.

curecida tal vez en exceso por la paleta contenida de su autor, pero no exenta de sombras, cerrada y pequeña, más aún vista entonces por la mirada enriqueci-

da de un pintor bien consciente del mundo exterior. La mirada, en definitiva de un viajero cultivado que ha visto y conocido otros lugares, otros paisajes

más exóticos, otras orillas más abiertas pero que, por unas razones o por otras, decidió finalmente regresar a su casa, regresar a su ciudad.